

# ESTILOS TECNOLÓGICOS Y TRADICIONES CERÁMICAS DEL BOLSÓN DE FIAMBALÁ (Dpto. TINOCASTA, CATAMARCA)

FEELY, ANABEL<sup>I</sup>

FECHA DE DEFENSA: 12 DE MAYO DE 2010 • DIRECTORA: DRA. NORMA RATTO

JURADOS: DRAS. M. BEATRIZ CREMONTE, M. ISABEL GONZÁLEZ Y BEATRIZ VENTURA

## INTRODUCCIÓN

El objetivo central de la Tesis es definir y caracterizar las tradiciones alfareras, que se materializan en estilos tecnológicos, de las sociedades que habitaron distintas eco-zonas del bolsón de Fiambalá y la puna cordillerana de Chaschuil (Dpto. Tinogasta, Catamarca) entre los años 1350-500 AP aproximadamente. Se busca conocer las elecciones técnicas realizadas por los alfareros durante la producción de los objetos, investigando aquellas que han quedado manifiestas en las vasijas terminadas o en sus restos fragmentarios. De esta manera podremos conocer su repetitividad y/o cambios totales o parciales para determinar qué prácticas se mantuvieron y cuáles se modificaron en la manufactura de bienes cerámicos a lo largo de casi 1000 años, desde el desarrollo de las primeras sociedades agro-pastoriles (Formativo) hasta la ocupación incaica. A partir de la definición del estilo tecnológico cerámico propongo investigar los patrones de variación cultural a través del tiempo y del espacio y de esta manera explorar los límites sociales dentro de los cuales se compartieron prácticas y seguramente valores y creencias. Los objetivos específicos consisten en:

1) Analizar la diversidad y variabilidad de las cadenas operativas de producción de la alfa-

rería recuperada en las instalaciones arqueológicas provenientes de distintas eco-zonas del Bolsón de Fiambalá y puna cordillerana de Chaschuil mediante la realización de análisis morfo-tecno-estilísticos sobre una muestra de piezas parcialmente reconstruidas a partir de fragmentos de bordes y bases y una muestra de piezas enteras.

2) Definir y caracterizar los estilos tecnológicos representados en dicha muestra.

3) Modelar los distintos grados de integración e interacción dentro de un mismo sistema social de los grupos humanos que habitaron la región a partir del estudio de:

- a. las variaciones en los estilos tecnológicos tanto en una escala espacial como temporal.
- b. las relaciones entre los estilos tecnológicos y los diseños decorativos a partir de los cuales se caracterizaron tradicionalmente “tipos cerámicos” para dar cuenta de distintas entidades culturales.

## LA MUESTRA CERÁMICA ANALIZADA

La base de datos considerada (N: 898) está constituida por conjuntos cerámicos obtenidos de manera diversa. Por un lado se

<sup>I</sup> CONICET - MUSEO ETNOGRÁFICO J. B. AMBROSETTI (FFyL - UBA). MORENO 350, (1091) CIUDADA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA  
• E-MAIL: anitafeely@yahoo.com.ar

estudian piezas parcialmente reconstruidas (n: 762) a partir de los conjuntos recuperados en el marco del Proyecto Arqueológico Chaschuil-Abaucán (PACH-A), dirigido por la Dra. Norma Ratto. Los sitios intervenidos dan cuenta de un uso y ocupación del espacio con fines residenciales, funerarios y productivos por parte de sociedades pre-estatales y estatales que habitaron en distintas eco-zonas del bolsón de Fiambalá y puna de Chaschuil (Dto. Tinogasta, Catamarca) entre los años 1350-500 AP aproximadamente. El análisis se complementa con el estudio de piezas parcialmente reconstruidas (n: 136) depositadas en el Museo de Ciencias Naturales de La Plata, que provienen de las intervenciones sistemáticas realizadas dentro del área de incumbencia del proyecto por la Dra. Carlota Sempé. Finalmente, se analiza un conjunto de 97 piezas enteras depositadas en distintos museos y colecciones privadas que constituye una muestra de referencia para el análisis morfológico de los conjuntos fragmentarios.

## MARCO TEÓRICO

Partimos del concepto de estilo tecnológico (sensu Stark 1999), concebido como la sumatoria de las elecciones técnicas realizadas durante la manufactura y uso de la cultura material. Estas elecciones no son aleatorias sino que son internalizadas durante el proceso de aprendizaje conformando disposiciones socialmente adquiridas y compartidas por los miembros de una comunidad, que pueden ser vistas como rangos característicos de respuestas que guían las elecciones técnicas durante los distintos pasos de la secuencia operativa (Dietler y Herbich 1998; Lemonnier 1989). Estos conocimientos técnicos son transmitidos por generaciones conformando tradiciones de producción. Es decir que el estilo tecnológico está conformado por conocimientos que son tácitamente compartidos y generalmente no explícitos y su reproducción en el tiempo y el espacio genera patrones discernibles en el registro arqueológico.

Sin embargo, los estilos tecnológicos no son estáticos. Pueden producirse cambios, rápidos o graduales, que pueden ser provocados por los mismos productores, por los consumidores o bien pueden ser resultado de factores externos que impulsan cambios en la tecnología manufacturera como por ejemplo consecuencia de la relocalización de los artesanos dentro de una nueva comunidad o el ingreso de nuevos grupos en el área (Childs 1991).

Por último, es de destacar que distintos aspectos de la cadena operativa presentan diferencias en cuanto a su maleabilidad técnica y a los contextos sociales en los cuales son aprendidos y puestos en práctica, tendiendo a presentar distribución diferencial en el espacio y reflejar distintos aspectos de la identidad social de sus productores. En este sentido, Gosselain (2000) señala que aspectos tales como la obtención y tratamiento de las materias primas, las técnicas de manufactura primaria y las técnicas de cocción tienden a ser más estables y menos propensa a sufrir modificaciones posteriores al aprendizaje primario. La distribución de estas técnicas tiende a reflejar las redes de interacción local o regional, mientras que otros aspectos más visibles como las técnicas de manufactura secundaria, las técnicas decorativas, los tratamientos superficiales y post-cocción son mucho más maleables y tienden a reflejar aspectos más superficiales, situacionales y temporarios de la identidad.

Por lo antes expuesto consideramos que el estilo tecnológico constituye una herramienta útil para el estudio de límites sociales y de los distintos grados de interacción e integración de los grupos humanos.

## CRITERIOS METODOLÓGICOS

La definición de estilos tecnológicos implica la identificación de la variabilidad técnica existente dentro del conjunto analizado para

los distintos pasos de la cadena operativa. Para dar cuenta de esta variabilidad se procedió a:

- (i) Muestrear las fuentes de materias primas con el objetivo de caracterizar las arcillas regionales.
- (ii) Caracterizar las pastas arqueológicas por lupa trinocular para generar grupos y variantes de pasta.
- (iii) Seleccionar muestras para la realización de cortes petrográficos.
- (iv) Inspeccionar cada caso para identificar las técnicas de manufactura primaria, los tratamientos de superficie, las técnicas decorativas y analizar las condiciones generales de cocción mediante el estudio de las diferencias cromáticas de los cortes transversales de los fragmentos.
- (v) Desarrollar el análisis estadístico descriptivo de las variables métricas de la muestra de piezas enteras, determinar su volumen y calcular su capacidad en función del diámetro de boca para distintas clases morfológicas. Estos datos sirvieron de base para la clasificación de la variabilidad morfológica de la muestra de piezas fragmentarias.
- (vi) Para cada uno de los casos fragmentarios se procedió a la reconstrucción de los perfiles y a su clasificación morfológica teniendo en cuenta distintos atributos tales como clase estructural y contorno, ángulos de eversión de las paredes, ángulos de borde, formas de segmentos entre puntos característicos, etc.

## RESULTADOS ALCANZADOS

Como resultado de los análisis realizados se identificaron diferencias en la distribución regional de distintos tipos de atributos (pastas/cocciones vs. técnicas decorativas, tratamientos de superficie y variantes morfológicas) que consideramos están señalando distintos niveles de integración entre los artesanos que produjeron estos enseres. La distribución más acotada de las materias pri-

mas tiende a señalar la existencia de redes de interacción locales que representan distintas comunidades alfareras, mientras que la distribución regional amplia de los aspectos más visibles estaría indicando la existencia de interacciones frecuentes entre estas comunidades. Consideramos que estas relaciones pudieron darse a través de redes de intercambio y circulación de bienes así como también de ideas, valorizaciones y prácticas que produjeron rangos característicos de respuesta que guiaron las elecciones técnicas realizadas en algunos pasos de la secuencia de producción.

Hemos detectado que existen similitudes y diferencias en las elecciones técnicas ejecutadas para la confección de piezas asignadas a distintos tipos cerámicos adscriptos al Formativo. Las similitudes se observan más claramente en la textura de las pastas mientras que otros aspectos se modifican, resultando evidente una mayor variedad en las técnicas decorativas y atmósferas de cocción en la cerámica tipo Aguada en relación con aquellas clasificadas como Saujil y Ciénaga. Consideramos que este hecho está apuntando a señalar la existencia para momentos preestatales de tradiciones de producción que se reprodujeron en el tiempo pero en donde algunas elecciones técnicas pervivieron y otras cambiaron.

También hemos podido detectar notables diferencias en los estilos tecnológicos de piezas adscriptas al Formativo y a momentos de contacto pre-inca/inca. Estas diferencias se producen conjuntamente en los grupos de pasta, las modalidades decorativas, la morfología de las bases y la limitación para los últimos momentos a un único tipo de atmósfera de cocción. Consideramos que este hecho está señalando la existencia de límites sociales muy marcados en relación con las poblaciones precedentes que podría ser el resultado del ingreso al área de tradiciones de producción extra-regionales introducidas mediante el movimiento de pueblos realizado por el estado incaico.

Finalmente, debido a las limitaciones propias de la muestra sólo nos fue posible ahondar en la estructura del territorio regional para el caso de algunas instalaciones del Formativo. Los resultados del análisis de distribución de los estilos tecnológicos, tanto de sus aspectos “no visibles” en los productos terminados como de sus características más evidentes, sumado al análisis de la composición morfológica y capacidad de las piezas cerámicas desarrollados permiten plantear que nos encontramos ante entidades socialmente integradas en un sistema regional amplio, en donde distintos tipos de instalaciones cumplieron funciones suplementarias. Los resultados refuerzan la idea de que las localidades arqueológicas de LT-V50 y Palo Blanco pudieron constituir caseríos en donde se hallaba la residencia permanente de diferentes unidades domésticas, mientras que Ojo del Agua pudo haber constituido un sitio de labores específicas para el desarrollo de actividades económicas complementarias, que habría sido ocupado temporal o permanentemente por pocos miembros de una o varias unidades domésticas diferentes. Tatón 1 presenta un registro cerámico similar al de Ojo del Agua, considerado como un puesto de actividades específicas, en lo que respecta a la estructura de la distribución de estilos tecnológicos y clases morfológicas/capacidad. Sin embargo, la gran envergadura de este sitio no parece coincidir con las características de una instalación ocupada permanente o estacionalmente por un número reducido de personas. En consecuencia, consideramos necesario ampliar las excavaciones antes de poder aventurar cual pudo haber sido su rol dentro del sistema de asentamiento regional.

## AGRADECIMIENTOS

A mi directora, Norma Ratto y a todos los integrantes del PACH-A. Esta investigación pudo realizarse gracias a una beca doctoral otorgada por CONICET y al soporte económico para el trabajo de campo y estudios de laboratorio de los proyectos UBACYT F139, F 063; PICT 2007-01539.

## BIBLIOGRAFÍA

CHILDS, S.T.

1991. Style, technology and iron smelting in Bantu Speaking Africa. *Journal of Anthropological Archaeology* 10: 332-359.

DIETLER, M. e I. HERBICH

1998. Habitus, techniques and style: an integrated approach to the social understanding of material culture and boundaries. En *The Archaeology of Social Boundaries*, editado por M. T. Stark, pp. 232-263. Smithsonian Institution Press, Washington D.C.

GOSSELAIN, O.

2000. Materializing identities: an African perspective. *Journal of Archaeological Method and Theory* 7(3): 187-217.

LEMONNIER, P.

1989. Towards an anthropology of technology. *Man* 24: 526-527.

STARK, M.

1999. Social dimensions of technical choice in Kalinga ceramic traditions. En *Material Meanings: Critical Approaches to Interpreting Material Culture*, editado por E. S. Chilton, pp. 24-43. University of Utah Press, Salt Lake City.